

19:16 | "El Futuro del Libro", tema de debate en la Feria

Representantes de editoriales, de librerías y del proyecto Google Book Search pronosticaron el fin de los grandes depósitos, que las obras se buscarán en la Web y se expandirá de la "impresión por demanda". Los editores sostuvieron que ven la iniciativa del buscador "más como oportunidad que como una amenaza".

Tendencias

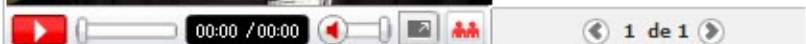
FOTOS

VIDEOS



VIDEO.01

Marco Marinucci, representante del proyecto Google Book Search, resume cuáles son las expectativas de la empresa en esta área. (Clarín.com)



Por Cristian Vazquez. De la Redacción de Clarín.com
crvazquez@claringlobal.com.ar

¿Qué pasará con los libros a partir del avance imparable de las nuevas tecnologías? Para buscar una respuesta a ese interrogante, hoy se reunieron en la sala Bioy Casares de la Feria del Libro representantes de librerías, editoriales y uno de los responsables de los proyectos de Google relacionados con el mundo del libro, coordinados por Germán Lojk, subgerente general de Clarín Global. Quedaron algunas ideas y conclusiones importantes.

Marco Marinucci, desarrollador estratégico del proyecto Google Book Search, se refirió al objetivo más concreto de esa empresa en relación con este tema: **que el motor de búsqueda indexe el contenido completo de los libros**, para que éstos puedan surgir como resultados. Por ejemplo, si un usuario buscara "en un lugar de La Mancha" obtendría entre los resultados la página web donde esté alojado Don Quijote, tendría datos técnicos del libro. dónde puede comprarlo. etc.

"De esa forma, la editorial obtiene más datos, como número de búsquedas, visitas a la página, de qué lugar geográfico proceden", señaló Marinucci. Y destacó el ejemplo de la editorial Springer, que **ya no tiene títulos descatalogados**, dado que se volcó a la impresión por demanda.

Precisamente, la impresión por demanda fue el tema de la exposición de Leopoldo Kulesz, de la editorial Libros del Zorzal. **"Tenemos un depósito de 40 metros cuadrados, y nos queda grande"**, indicó Kulesz, en referencia a las ventajas de esa metodología. Agregó que eso permite no dejar ningún libro fuera de catálogo: el libro se fabrica sólo cuando alguien lo pide, aunque sea un solo ejemplar.

"El costo sigue siendo el mismo, a lo sumo puede ser un 25% más de lo que costaría si fuera una tirada grande", dijo Gustavo Vorobechik, representante de la empresa Bibliográfika, ante la consulta de Clarín.com. Esa firma se especializa en impresión digital, la tecnología que le está ganando lugar al offset y que es clave en el desarrollo de la llama "print on demand". "Con esto se van a acabar los depósitos", pronosticó.

También participó en la mesa Ernesto Skidelsky, fundador de la librería Yenny y gerente de Capítulo 2, quien también destacó las ventajas de la impresión por demanda. "Del 67% de los títulos que vendemos, no sale más de un ejemplar por semana", indicó para resaltar la importancia que puede tener la eliminación de los almacenes de depósito.

Para ahondar en su idea, Skidelsky citó números del portal Amazon.com: **un 25% de sus ventas son de libros que están fuera de la lista de los 100.000 títulos más leídos**. "Como librero, lo que me preocupa es que a nuestro negocio no le pase lo mismo que a Tower Records", la histórica tienda de discos que cerró sus puertas hace algunos meses por no poder afrontar la competencia con Internet y la música digital.

La charla la completó Ana María Cabanellas, presidenta de la Asociación Internacional de Editores (IPA, por su sigla en inglés), quien expresó sus reservas ante los avances de los proyectos de Google y el debate en torno a los derechos de autor. "Muchos países postulan una extensión en los derechos de autor, como México que ya los llevó a los 100 años, y otros piden anularlo. Nosotros creemos que los dos extremos son malos", dijo.

La editora opinó que la legislación relacionada con la propiedad intelectual está desactualizada, y que hay mucho por discutir al respecto. **"Ni siquiera el dominio público es tan claro"**, dijo acerca de las obras con los derechos de sus autores y herederos vencidos, "porque están las traducciones, las notas, las versiones del editor".

"Hay que seguir discutiéndolo". Esa parece ser la idea dominante en relación con los libros del futuro. Pero lo que resalta es el mensaje optimista, que se ve reflejado en una frase de Cabanellas: **"El libro no está muerto. Los editores tenemos que aprender que no importa el soporte, que los libros son. Y seguirán siendo"**.